

# Ser emprendedoras *multitasking* (y no morir en el intento)

María Rivolta, fundadora de la firma homónima; Andrea Grobocopatel, presidenta de FLOR y de Los Grobo; e Inés Bertón, creadora de Tealosophy, compartieron su visión acerca de cómo formar equipos, liderar y delegar en la empresa sin descuidar la vida personal y familiar.

Son exitosas en sus empresas aunque, para lograrlo, tuvieron que sortear muchos obstáculos. Sin embargo, fuera de lo empresarial, cumplen múltiples funciones como madres, hijas y amigas: María Rivolta, fundadora de su propia marca de *bijou* y accesorios, Inés Bertón, creadora de Tealosophy, y Andrea Grobocopatel, presidenta de Fundación Flor y directora en el grupo Los Grobo, contaron cómo compatibilizan su vida personal y profesional, en una amena entrevista abierta coordinada por Carla Quiroga, editora de Apertura.com.

**CQ: ¿Sienten que por ser mujeres les resultó más difícil llevar adelante sus carreras?**

**MR:** Cuando estudiaba no me pareció que fuera más difícil. Pero, a la hora de buscar empleo, sentí que ser mujer era un obstáculo adicional al que tenían los varones. Por eso, elegí emprender, aunque



Andrea Grobocopatel, al frente de FLOR y de Los Grobo.



Inés Bertón, creadora de Tealosophy.



María Rivolta, fundadora de la firma homónima.

tampoco fue fácil (se ríe). Empezamos en los '90, trayendo *bijouterie* de Brasil y, de pronto, la Argentina hizo una megadevaluación, con lo que tuve que reconvertirme para poder seguir adelante.

**AG:** A mí, me ayudó mucho vivir en Carlos Casares, donde construí mi ca-

sa a pocos metros de la oficina, cosa de poder ir y venir todo el tiempo con las cosas del hogar, de los chicos y del trabajo. El hecho de estar en una empresa familiar no me facilitó las cosas, como muchos creen, porque el lugar tuve que ganármelo.

**IB:** Para emprender, tu-

ve que enfrentar un mandato familiar muy fuerte. Me fui a los 18 años a estudiar Arte a París, de ahí a Nueva York con la suerte de trabajar en el museo Guggenheim. Y, de pronto, quedé fascinada con una tienda de tés que había enfrente. Imaginate cuando lo llamé a mi pa-

dre para decirle que largaba todo para ponerme a hacer té.

**CQ: ¿Prefieren trabajar con mujeres o con varones? ¿Son capaces de delegar?**

**AG:** Cuando armo un equipo, me gusta la diversidad. No me importa la edad o si es mujer o varón, Me fijo que sea la mejor persona para ese puesto. Y delegar... salvo la función de madre, todo es delegable. Hay que preparar a las personas y confiar.

**IB:** En mi actividad, cuando se trata de recorrer plantaciones buscando *blends* y especies de té, la mayoría son hombres. Pero no creo que esto marque una diferencia a la hora de trabajar.

**MR:** En mi caso, al vender *bijouterie* y accesorios, la mayoría somos mujeres. Pero nos llevamos muy bien. En cuanto a delegar, es todo un tema. Hay cosas que se pueden delegar y otras que no. Yo no pude estar en la comunión de mi hija por-

que estaba de viaje en una exposición importante en Oriente. Ella lo entendió, pero, en el colegio, no tanto. También, hay que poder manejar la culpa.

**CQ: ¿Se sienten identificadas con las líderes que tenemos en política? ¿Creen que su estilo es diferente al de los varones?**

**MR:** Sí. Más allá de su signo político, las líderes que tenemos tienen un estilo femenino. Las mujeres somos más adaptables, no le tememos al cambio y escuchamos más.

**AG:** Comparto. Nuestra forma de liderar no es insegura sino diferente. Consultamos más, y tomamos decisiones, contemplando todos los grupos de interés. Hoy, se necesita ese tipo de liderazgo, más abierto al diálogo.

**IB:** Totalmente. Y agreggo que, además de razón, las mujeres ponemos pasión e intuición. Y eso se ve reflejado en las líderes que tenemos.

María Gabriela Ensinck

## Muchas mujeres, pocas líderes

Sólo el 18% de los puestos de liderazgo de negocios en América latina están en manos de mujeres, de acuerdo a una reciente investigación del International Business Report (IBR) Grant Thornton. Las cifras van desde un 23% en México, a un 16% en Argentina. Por otra parte, el 53% de las empresas en la región no cuentan con mujeres en sus equipos de liderazgo, un porcentaje mucho mayor al registrado en 2012 (34%) y muy por encima de la media mundial (32%).